



José Miras Carrasco



**COMENTARIO A LA
RIADA DEL
19 DE OCTUBRE DE 1973**

COMENTARIO A LA FILMACIÓN DE LA RIADA DE 19 DE OCTUBRE DE 1.973

PEPE MIRAS CARRASCO.



El Paseo del muro de 1892, tras las inundaciones de 1973



Plaza Nueva tras las inundaciones de 1973



El Hostal La Parrilla tras las inundaciones de 1973



Estado de la Plaza Mayor tras las inundaciones de 1973

Una de las cosas más importantes que pienso he realizado en mi vida ha sido la filmación de la película de las inundaciones del 19 de octubre de 1.973 que se complementó con las realizadas por mi buen amigo y gran fotógrafo Miguel Romero Galera al inicio de la riada y recogiendo después el desolado estado en que quedó la población, incluyendo la visita de los Príncipes de España. Cuando yo me asomé a la calle del Muro, serían las 10 de la mañana, estaba el muro lleno de gente y era el momento en que el agua empezó a subir rápida y peligrosamente desbordando en oleadas los muros. Era fascinante, las fuerzas de la naturaleza desatadas ejercen una intensa y misteriosa atracción de tal manera que yo me quedé obsesionado, no se cuánto, pero muy poco tiempo. El caso es que cuando volví la cabeza ya no había absolutamente nadie. El pánico se había apoderado de la gente y ésta huyó despavorida hacia el Barrio Alto. Si habéis observado alguna vez una corriente de aguas turbias fijamente, habréis comprobado que producen cierto mareo. Si ésta se filma con un tomavistas corriente los saltos entre imágenes son más pronunciados y es cuando te mareas de verdad. Ésto es lo que me pasó cuando filmé la de 1.972 (que se llevó la plaza de toros montada en la rambla y los pobres toros intentando salirse de la corriente) que se mareaba uno al mirar la corriente y fue lo que me sugirió la idea de comprar un tomavistas con cámara rápida para poder verla después en cámara lenta y que es lo que permite verla con normalidad a pesar de la escasa luz con que se tomó. Había recibido el referido tomavistas justamente el día antes y no lo había probado todavía, lo que me dio un gran susto durante la filmación pues utilicé su poderoso zoom al revés para convencerme que la gran ola no era la sierra que se nos venía encima y cuando miré normal una montaña de agua de muchos metros de altura se me volcaba vertiginosamente... Pensé morir... y salí corriendo... con el tomavistas al revés y disparando. Fue una enorme suerte, un milagro. Dio la sensación de que la ola se encogía para entrar por los ojos del puente. La cresta pegó en el lateral del puente, hizo un arco grande que me pasó por encima y por él pude escaparme. Fueron dos películas súper 8 de 15 metros, había que mandarlas a revelar a Madrid, cuando vino ya revelada se veía ese trozo con el arco que hacía el agua hacia abajo, una cosa muy rara, pero que daba una impresión real y trágica del momento. Pero cuando la mandé para hacer copias, le cortaron el famoso trozo... ¡Qué pena! Fueron 7 copias, me las quitaron de las manos... me parece que no cobré ninguna... Escribo esta curiosa historia para que quede constancia de su autoría y del gran riesgo que supuso su filmación y sobre todo PARA LO QUE SIRVIÓ. Se personaron en mi casa D. Juan Antonio Gómez Angulo y D. Miguel Vizcaíno Márquez, a la sazón Procurador



en Cortes y Consejero del Reino respectivamente, a pedirme la película para enseñársela al Presidente del Gobierno, Carrero Blanco, que se resistía a conceder declaración de zona catastrófica. Como anécdota comentar que estuvimos Miguel Romero y yo en Madrid, para mostrar los desastres de la riada y nos llevaron a Televisión Española para enseñarles el video, solo decir de la precariedad de esos años, en todos los ámbitos, que no tenían ni un proyector para poder reproducir la cinta; tuvimos nosotros que alquilar uno (que en esa época costaba un riñón) para poder visionarla. Posteriormente, en una conferencia dada por Juan Antonio en el Hotel Almanzora, comentó el episodio: "...Cuando el Presidente vio la película, se levantó más blanco que su apellido y lacónicamente dijo: ADELANTE CON TODAS LAS AYUDAS". Había unas sesenta personas en dicha conferencia, ni entonces ni después NADIE me hizo ningún comentario, ningún reconocimiento... . Estamos intentando reproducir la película en su auténtica versión original con la incorporación de unos metros impresionantes que no ha visto nadie que filmó Miguel Sánchez Oller desde la calle del Salitre y que impresiona la gran ola lateralmente.

Para que os podáis hacer una idea de lo que demuestra ese trozo de película, tomad nota de los siguientes datos: la calle del Salitre está más o menos a la altura de la torrecilla de la capilla del convento por lo que no hay ningún error de paralelaje. Pues bien, la gran ola, la que me pasó por encima en el puente, TAPA LA TORRE DEL COVENTO. Teniendo en cuenta que la rambla se draga cuando corre con tanta violencia (2.000 m³/seg. a 90 kms./hora), se puede calcular, con un mínimo margen de error, que la altura de la masa de agua en ese momento no bajaba de 50 metros. Así de exagerada fue la riada, considerada la más catastrófica del siglo XX.



Estado de Plaza Nueva tras la inundación de 1973



La inundación de 1973 desde La Loma, foto de Miguel Rodríguez Carrillo